

Los secretos del jardín de Babirusa



De Velia Calvimontes

aman, sufren.

Llegué a estos conceptos después de la lectura de "Secretos del jardín de Babirusa", cuyos cuentos son la promesa cumplida de un corazón alegre y juguetón que entra en observación, comprensión y largo diálogo con otros seres de la naturaleza.

Yo creo que este libro anduvo con Babirusa desde siempre, desde su infancia y así fue posesionándose de las risas y de amor de niña para los niños y niñas.

Velia Calvimontes, jugando,

Trabajar sobre las características de la literatura infantil como género propio, sus valores, sus fuentes, sus proyecciones. Editar con frecuencia libros para niños, asumir con profesionalismo la ilustración para textos infantiles, involucrar a instituciones y personas en la preocupación por el niño y el libro, pone de manifiesto el tremendo ímpetu que, en la cultura nuestra, está cobrando la jubilosa veta del alma poética que canta y cuenta para los niños de nuestra Bolivia.

Rilke, ha dicho que la infancia es la patria del hombre y todos los espíritus sensibles añoran la suya".

En efecto. Lo que en las páginas de la literatura infantil, se piensa, se siente y se cuenta es un puente de comunicación para no dejar en el olvido los sueños, la curiosidad y la picardía que brotan del corazón del niño que todos llevamos dentro. Ahí está lo fantástico, prodigioso como lo es lo infantil, jocundo y juguetón.

A través del juego, un libro para niños se convierte en fantasía, drama, prodigio y animación. Es una vivificación de lo inanimado. Es el juego hecho poesía, cuento, metáfora. Ordenada por la lógica de lo maravilloso, todo es posible en la literatura infantil.

Para un niño o niña, todos los seres y las cosas tienen vida propia: conversan, cantan, lloran,

cantando, leyendo, inventando, soñando comparte su ejercicio de comunicación, hecha palabra. Palabra avispa repleta de sorpresas sonoras.

"Y casa de avispa
y casa de papel,
fabricame un cuento
para dormirme en él".

"Secretos del jardín de Babirusa" con su: Brin y Brum, Pin, Pin exploradora, el cri, cri del grillo, Avimiel, Reni Cuajin y el Sapo Sapín, y La bella durmiente del jardín, es un libro que a través de un lenguaje de sonoridad lúdica (Drindela, caracol col, libélula Mélula) entretiene, sensibiliza hacia los demás seres de la naturaleza que viven, aman y sufren a lo largo de su transformación y desarrollo.

Velia Calvimontes es una especialista en el mundo de la literatura infantil. Cada uno de sus libros es una propuesta distinta en lo narrativo y conceptual. Otros ámbitos, otros mundos por donde navega lo real y lo fantástico. Espacio infinito de ternura a los niños y jóvenes, su obra literaria.

Rosario Quiroga, Vice Presidenta del
Comité de Literatura Infantil-Juvenil
de Cochabamba.